

Índice

- 1.** Contexto
- 2.** La encuesta
 - a.** Análisis de muestra
 - b.** Respuestas de la encuesta
 - c.** Comentarios
- 3.** Blogs Greenpeace

La crisis climática y ecológica es una situación de urgencia que todos estamos sufriendo debido al aumento de la temperatura en el mundo. Esto desencadena cambios en las condiciones de equilibrio de la naturaleza, como sequía, olas de calor, derretimiento de glaciares, mega incendios forestales, desertificación, erosión del suelo, eventos de lluvias extremas, migración y extinción de especies, entre otras.

Eco-ansiedad

Frente a este escenario, hace unos años se acuñó el concepto eco-ansiedad para describir el cuadro ansioso que el tema genera en algunas personas y que la Asociación Americana de Psicólogos (APA) caracteriza como “el temor crónico a sufrir un cataclismo ambiental que se produce al observar el impacto aparentemente irrevocable del cambio climático y la preocupación asociada por el futuro de uno mismo y de las próximas generaciones”.

La Asociación Americana de Psicólogos comenta que las emociones que más se repiten son tristeza, ansiedad, rabia, culpa e impotencia; una sensación de no poder hacer nada para que las cosas cambien y eso genera aún más ansiedad. Las personas piensan que independientemente de las medidas que se adopten o de lo que se haga están expuestas a vivir alguna catástrofe natural, impactos por la contaminación o daños en la salud, entre otros.

Necesitamos crear espacios para visibilizar esta situación con el fin de brindarle a las personas una oportunidad de compartir sus sentires, sentirse acompañadas, escuchadas, y contenidas.

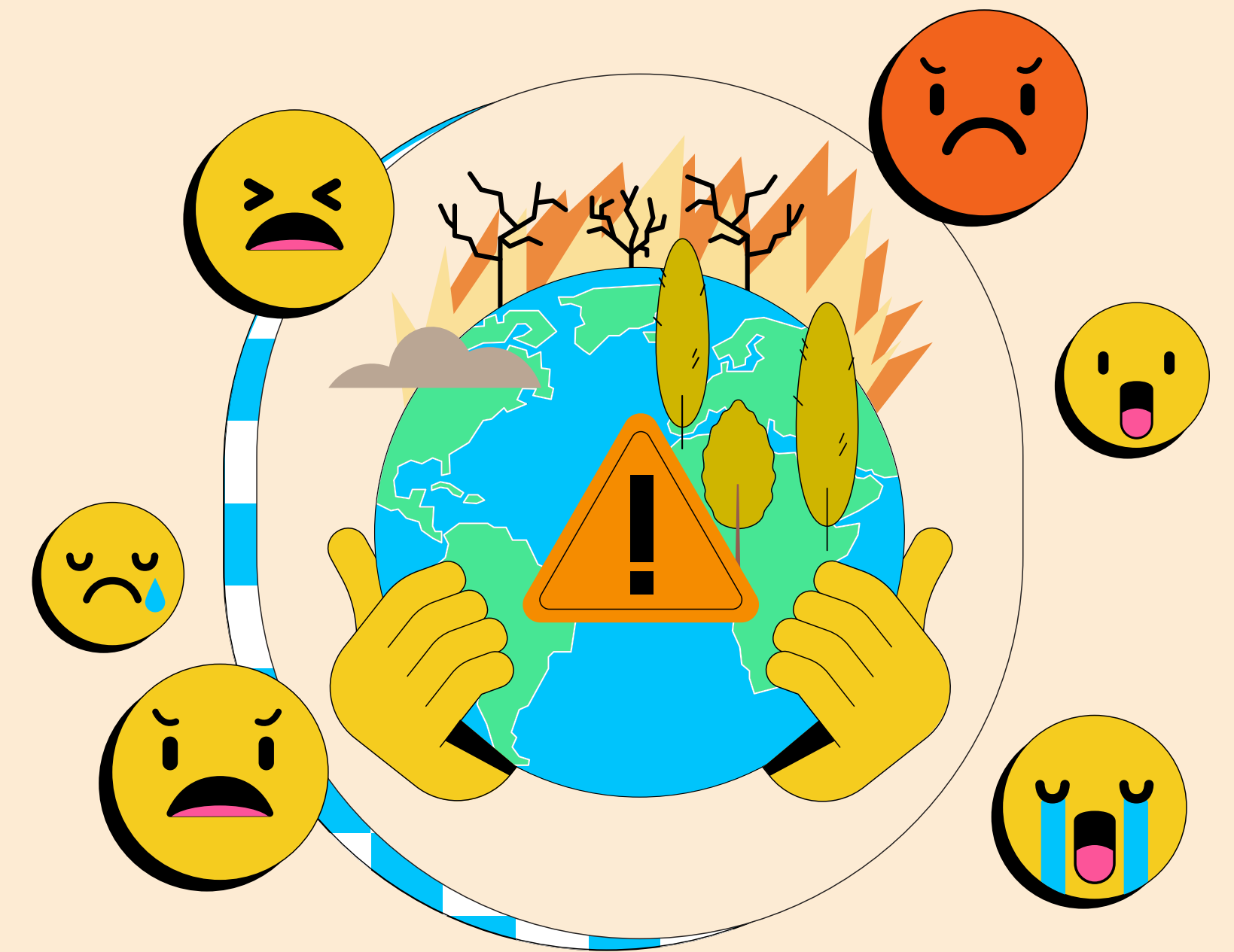


Con este objetivo planeamos realizar una serie de encuentros virtuales denominados

Navegando emociones en crisis ambiental.

Serán espacios en los que se compartirán herramientas para la regulación de emociones y se hablará de la importancia que este tema está teniendo en la población, sobre todo en las generaciones más jóvenes.

Debido a que serán los primeros encuentros sobre esta temática que realizará Greenpeace Andino, decidimos elaborar una encuesta para conocer qué siente nuestra audiencia frente a esta problemática.



ENCUESTA SOBRE CRISIS CLIMÁTICA

Cómo convivimos con el cambio climático

Lanzamos una encuesta sobre crisis climática con el título **Cómo convivimos con el cambio climático**. La difundimos vía email marketing, redes sociales y grupos de WhatsApp de socios y socias de Greenpeace Chile.

Los resultados nos servirán para poder determinar las temáticas y herramientas a plantear durante los encuentros y serán revisados por los expertos que nos están apoyando: Carla Cerpa (antropóloga social) y Félix Navarro (psicólogo comunitario).

Análisis de muestra

QUE RESPONDIERON LA ENCUESTA

La encuesta fue contestada por **450 personas**. Del total de las personas que respondieron el **59,7 %** son pertenecientes al género femenino y el **38,6%** corresponde al género masculino. Siendo sólo **3 personas** las que se reconocen como No binarios, y **4** prefieren no responder.

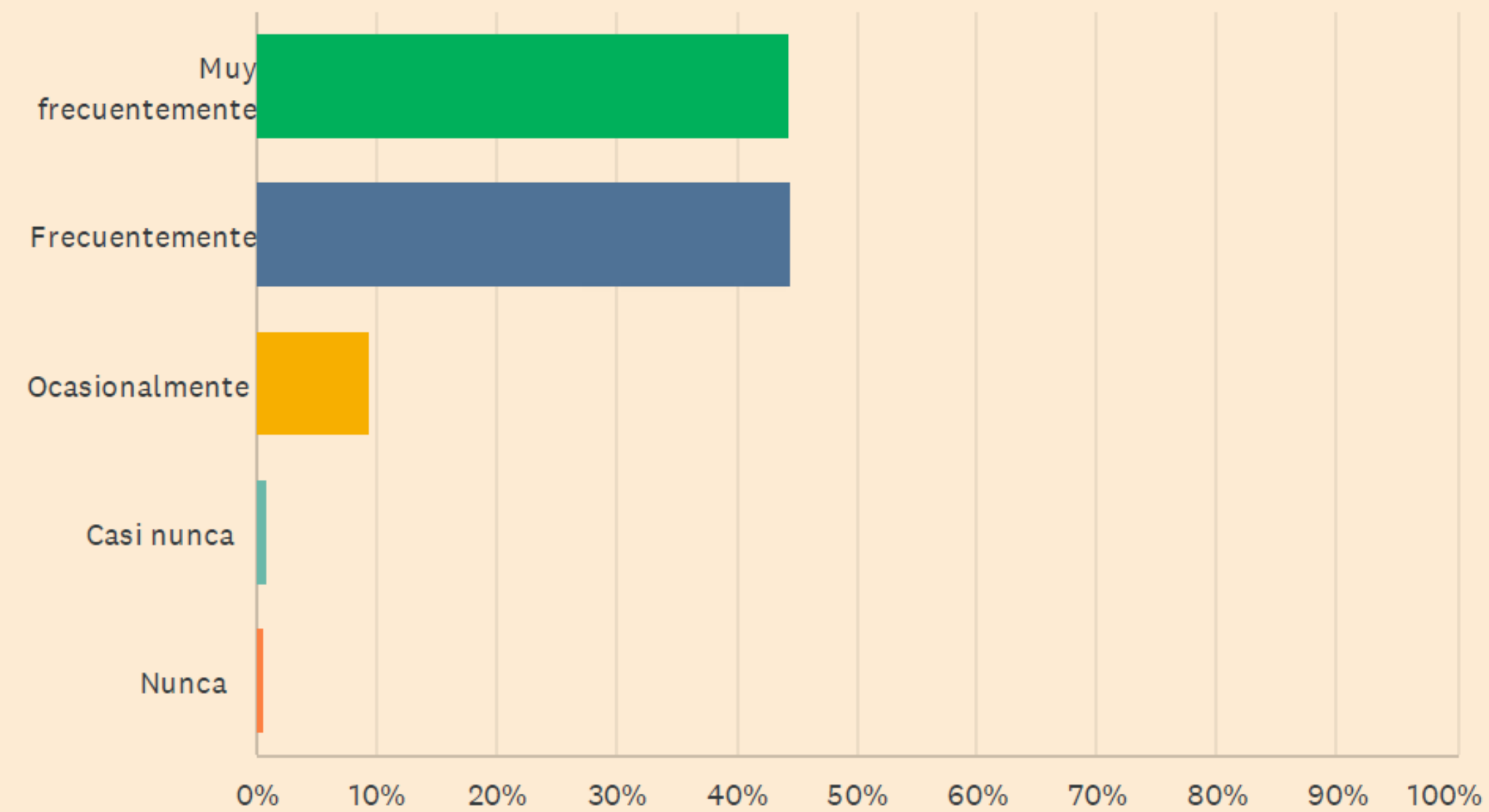
La gran mayoría vive en zonas urbanas (un **84,6%** de lo/as encuestado/as)

ENCUESTA

Cómo convivimos con el cambio climático

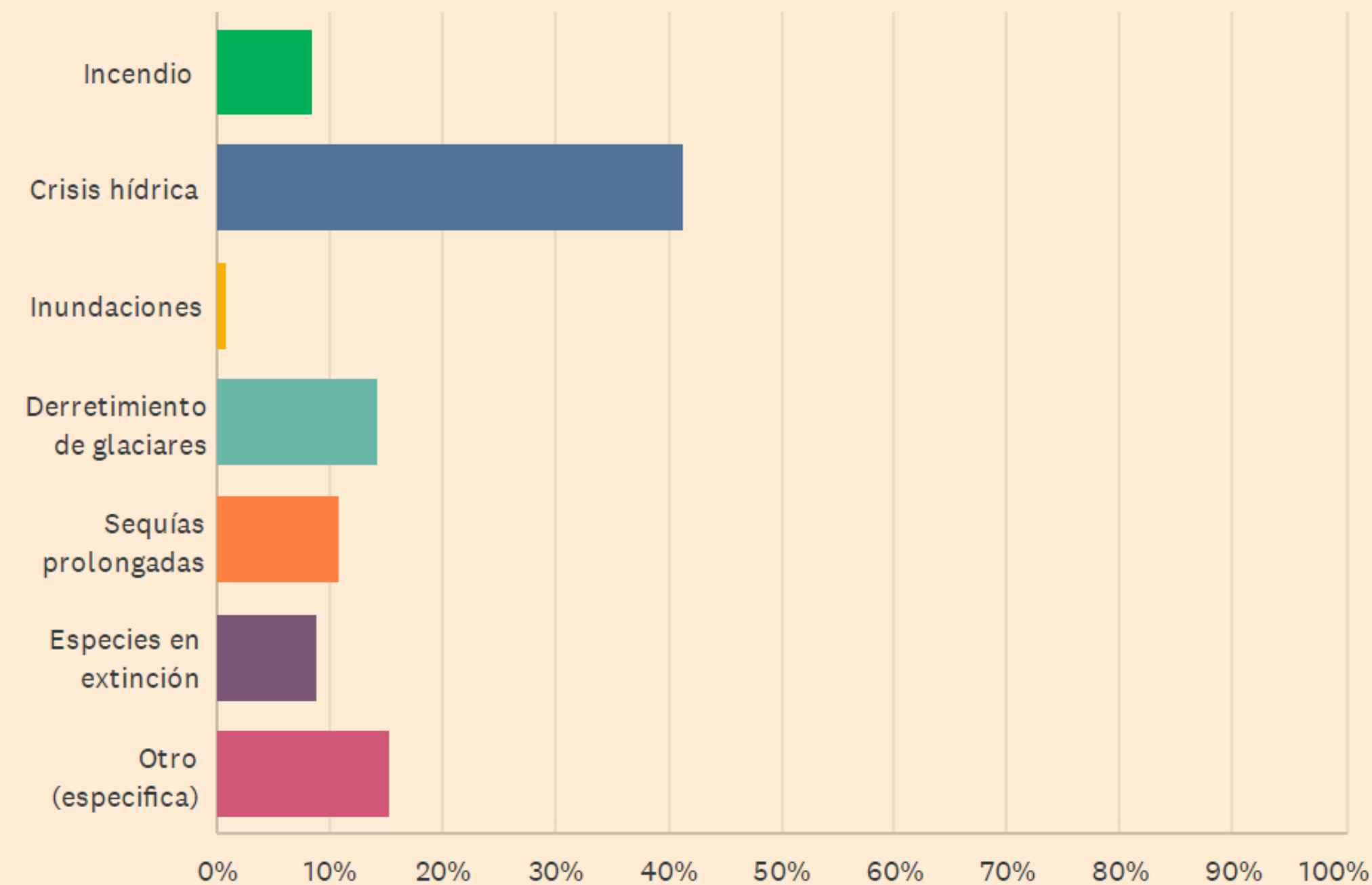
La encuesta contempló 15 preguntas. A continuación exponemos las respuestas relacionadas a crisis climática y su análisis.

Con frecuencia me encuentro pensando y/o preocupada/o por los problemas ambientales producto del cambio climático.



Una proporción mayor, cercana al **90%** de las personas que responden la encuesta, reconocen estar experimentando una notoria preocupación respecto al efectos del cambio climático de manera frecuente.

El problema climático que más me preocupa es:



Una tendencia señaló que el problema más preocupante era la “crisis hídrica” **(41,3%)**, en segundo lugar la opción “derretimiento de glaciares” y “otros” fueron los más nombrados.

Esta pregunta contemplaba la opción de escribir y nombrar otros problemas climáticos. Recogimos 7 categorías temáticas. Cada una tiene un número que indica la cantidad de respuestas que incluye esa categoría:

Interrelación (32): Un porcentaje importante no priorizan las problemáticas, sino que comprenden que son efectos interrelacionados entre sí.

“Todos juntos, están encadenados o son causa o efecto”

“El problema climático es la raíz de todos los puntos descritos, por lo tanto me preocupan todos”

Contaminación (13): Señalan la contaminación de las aguas y el suelo, ambiental, atmosférica, uso de pesticidas, contaminación de los alimentos, el exceso de desechos y basura.

“Contaminación de las aguas, atmosférica y de las plantas uso indiscriminado de pesticidas”

Acciones humanas y responsabilidad empresarial (7): Reconocen la falta de conciencia, indolencia de las personas y principalmente de instituciones y empresas.

“La conciencia casi nula de las personas a mi alrededor de que si son parte de la solución en el problema climático”

“Cómo las empresas han contaminado tanto y destruido tantos ecosistemas, aparte de que desaparecen especies que están en peligro de extinción, me preocupa muchísimo”

Extinción de ecosistemas, especies y biodiversidad (8)

Bosques (3): Identifican como problema la deforestación. Tala indiscriminada de árboles y crecimiento de monocultivo.

“La tala indiscriminada del bosque nativo y el crecimiento del monocultivo”

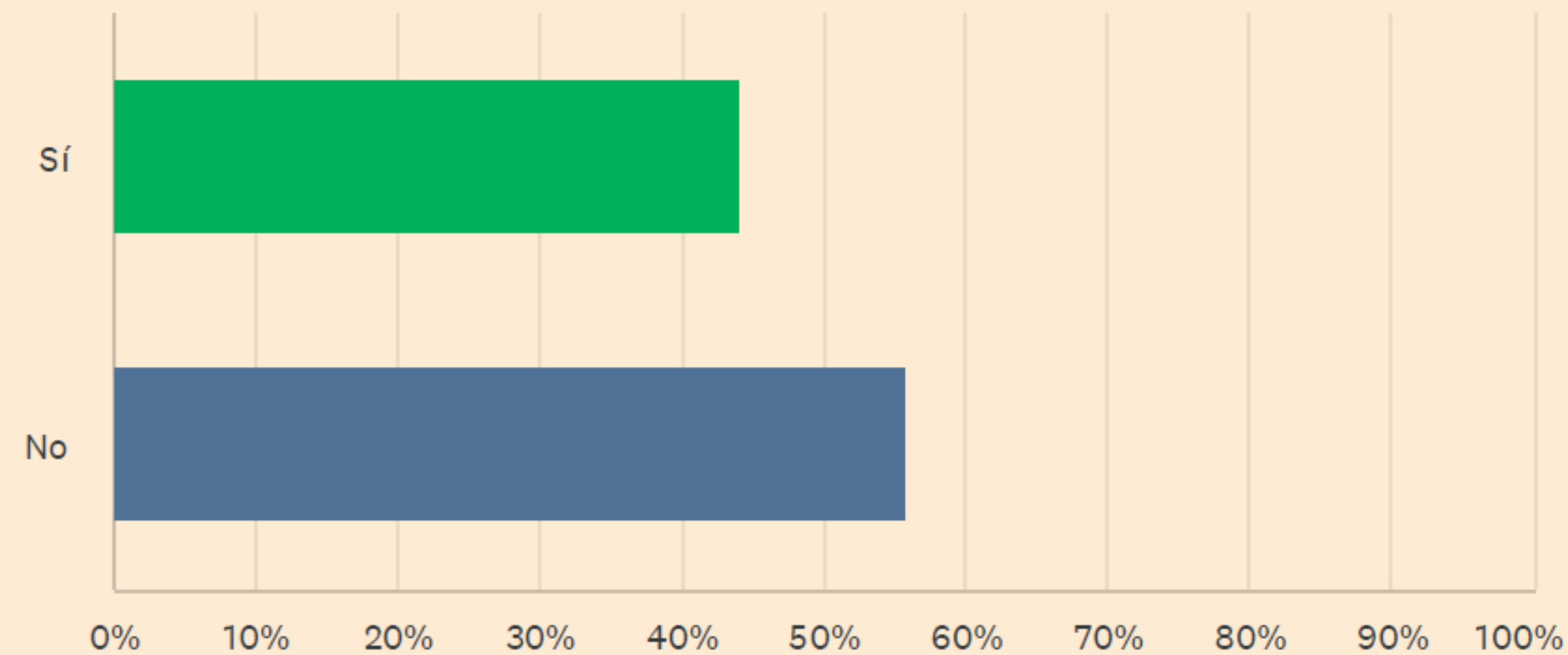
Reciclaje (3): Falta de educación en reciclaje

“Falta de educación en reciclaje, en compostaje, falta de conocimientos en economía circular”

Efectos de guerras, inmigración y violencia (3)

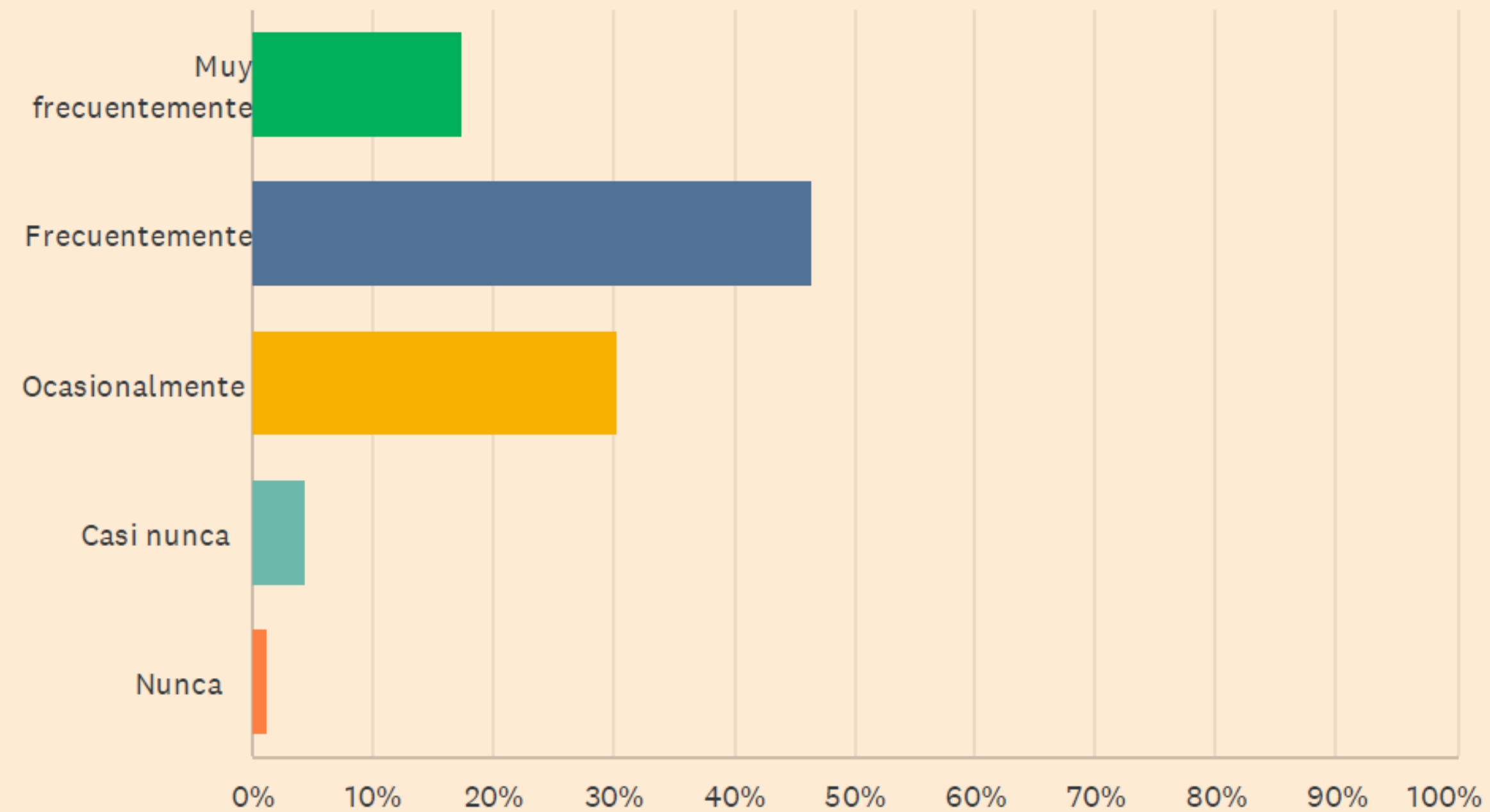
“Desplazamiento de grupos humanos y cambios en el comportamiento de la flora”

He experimentado síntomas físicos y/o emocionales como insomnio, estrés, agotamiento o fatiga emocional, o malestar general debido a mi preocupación por el medio ambiente:



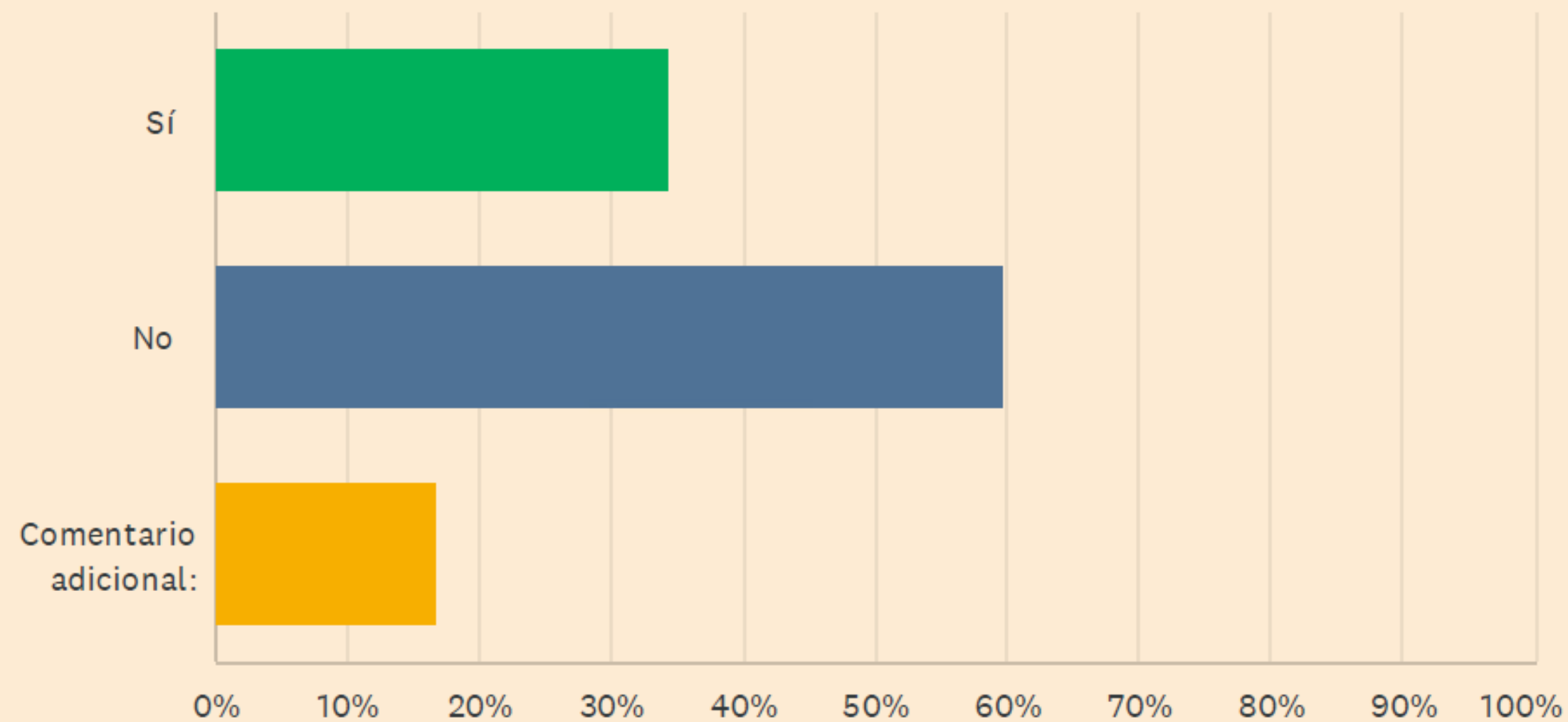
Si bien un porcentaje en torno al **55%** de quienes respondieron a la encuesta, reconocen no presentar síntomas físicos y/o emocionales, si lo indica afirmativamente cerca del **45%** restante. En algunos y algunas integrantes de este grupo, pudiese estar emergiendo un eventual cuadro de ecoansiedad.

Siento desesperanza y angustia frente al cambio climático o desastres socioambientales:



La mayoría de las personas hacen mención de haber sentido desesperanza y angustia en alguna medida frente a los cambios climáticos o desastres socioambientales. El **46,4 % dice que Frecuentemente**, un **30,2% ocasionalmente** y **17,5 muy frecuentemente**. (Sólo **26** personas responden que nunca o casi nunca).

¿Crees que necesitas herramientas o estrategias psicosociales para manejar el estrés y/o ansiedad que te generan los efectos del cambio climático?



En coherencia a la pregunta número 3, un **35%** de quienes responden, indican la necesidad de manejar herramientas o estrategias que faciliten la regulación emocional en situaciones de ansiedad.

Con relación a los comentarios que esta pregunta permite, los principales pueden categorizarse de la siguiente forma:

Influencia en medios y tomadores de decisión: Se reconocen comentarios que indican la necesidad de influir en los medios de comunicación, y en las autoridades políticas e institucionales que podrían mitigar los efectos del cambio climático:

“En realidad el tema es ver cómo se puede influir en los medios para hacer conciencia y campañas, para así poder exigir masivamente q las grandes industrias puedan disminuir y/o eliminar sus grados de contaminación.”

“creo que necesito ver un real cambio en todos los estamentos y no solo titulares en la prensa”

Estrategias individuales: Entre los comentarios, destacan las acciones individuales que quienes responden, reconocer estar llevando a cabo como una manera de manejar el estrés que la situación ambiental genera:

“Me ocupo en mi hogar y mi familia , realizando actividades que aportan a mejorar mi calidad de vida”

“El cambio climático es un problema está fuera de mi control, por eso me enfoco en problemas en los que mi comportamiento individual o mi activismo puede conseguir mejoras”

“Sólo continuar con mi conducta responsable con el medioambiente y tratando de crear conciencia en otr@s”

Estrategias colectivas: Los comentarios, indican el valor de llevar adelante estrategias y construir herramientas a nivel social y colectivas:

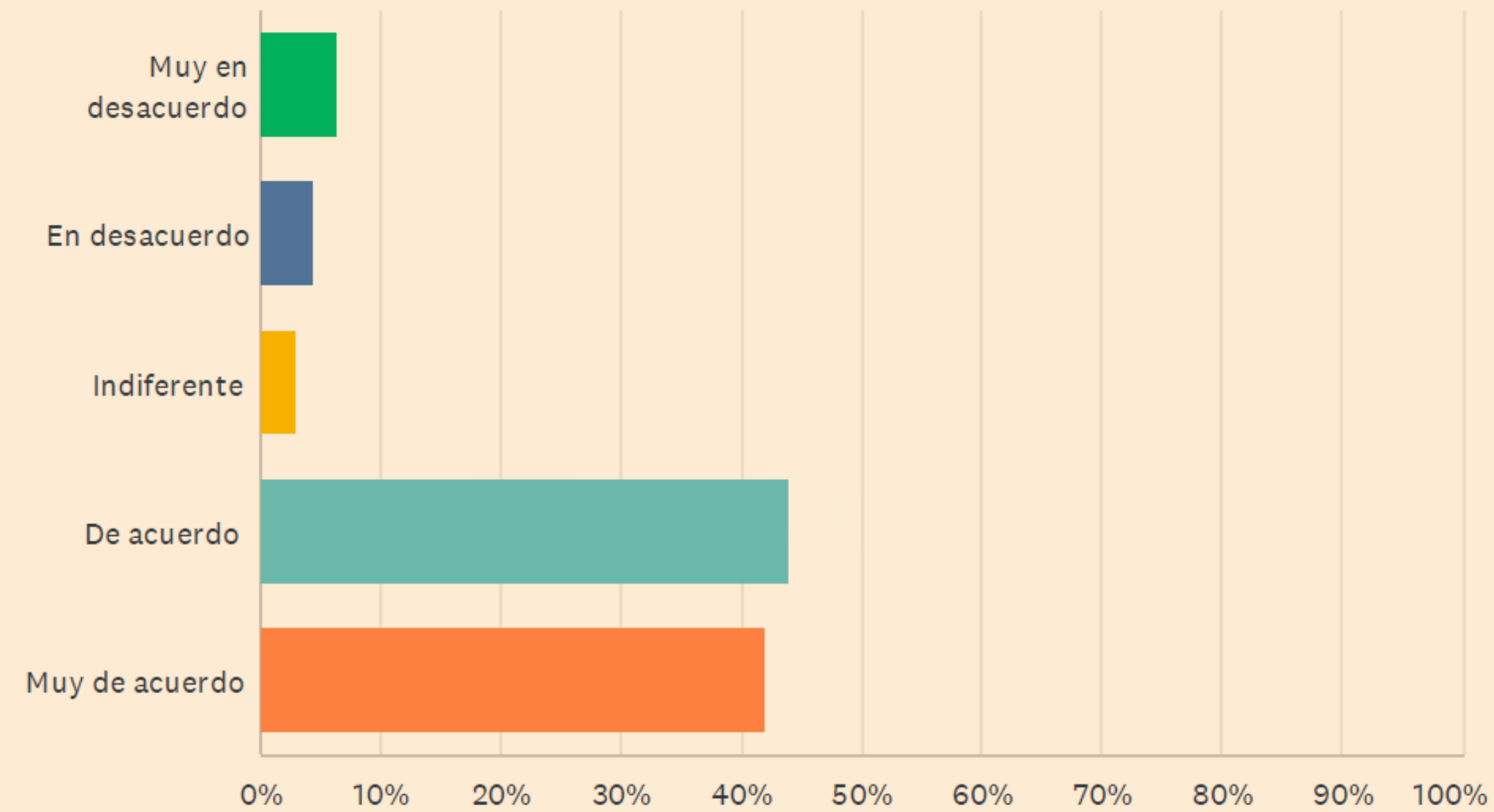
“hablar con mis sobrinos nietos sobre como ayudar, siento que no hago mucho, me falta por hacer y hago planes para cuando jubile el próximo año para tener una participación más activa”

“Creo más importante invertir recursos en educar a la gente respecto a temas ambientales”

“Espero conductas colectivas mundiales de cambio real frente al ecocidio”

“Creo que no es un problema psicológico sino un problema muy concreto que requiere acciones muy concretas que tienen su origen en los paradigmas de la sociedad. Debemos dejar atrás la idea de crecimiento y entender el desarrollo de una manera más inteligente”

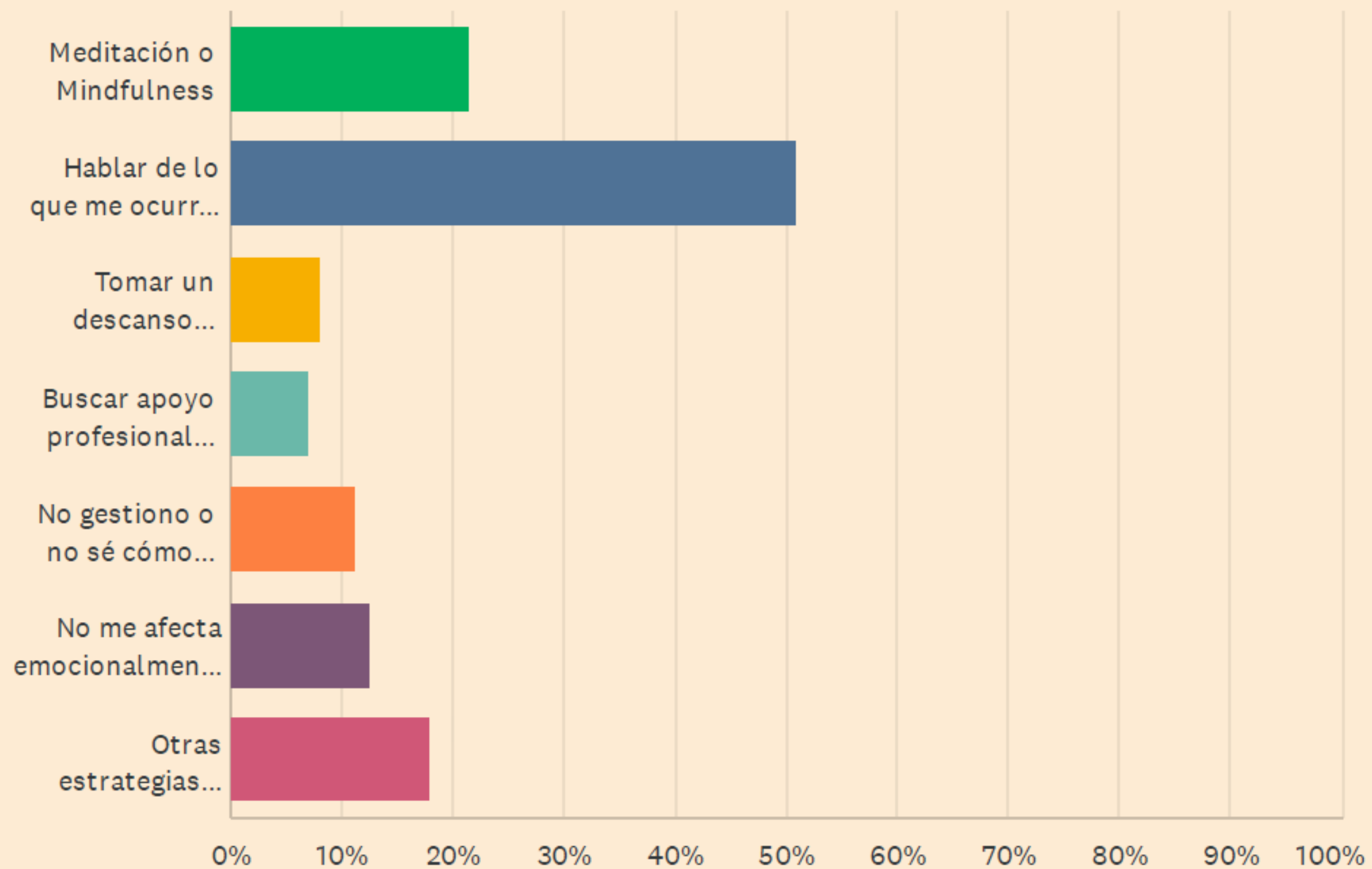
Considero que mi comportamiento individual puede ser un aporte para reducir los impactos del cambio climático.



Una gran mayoría, el **85,9%** de los encuestada/os, considera que su comportamiento es un aporte para reducir los impactos del medio ambiente. (Un **43,9%** de acuerdo, **42%** muy de acuerdo)

Aunque es un porcentaje menor es relevante atender al **10,7%** que dice estar muy en desacuerdo y en desacuerdo. Se podría pensar, a modo de hipótesis, que estas respuestas consideran que hay una responsabilidad mayor, y que se necesita de compromisos y comportamientos colectivos, responsabilidad social, empresarial, institucional u otra.

¿Cómo gestionas normalmente estrés, ansiedad u otra emoción relacionada con el cambio climático o desastres socio ambientales? Marca las opciones que quieras.



La mitad de las personas que respondieron (**51%** de los encuestados) reconoce que “hablar de lo que me ocurre con amigos/as, o compañeros/as activistas” sirve para gestionar las emociones como estrés y ansiedad.

La segunda acción más nombrada es la meditación o mindfulness (un **21,5%** de las respuestas).

Interesante es que un **23,8%** responde que “No gestiona, no sabe cómo gestionar sus emociones o no le afecta el cambio climático”

Otras estrategias

El **17,9%** de los encuestados/os nombran otras estrategias para enfrentar las emociones de estrés o ansiedad.

Hemos agrupado en 8 categorías temáticas. Cada una tiene un número que indica la cantidad de respuestas que incluye esa categoría:

Acciones cotidianas (18): predomina el reciclaje, cuidar las plantas y jardín de la casa, acciones mitigadoras (evitar usar el auto, consumo consciente, etc)

“Salgo al jardín y disfruto de mi pequeño paraíso y pienso que, al menos aquí, las criaturitas (plantas/bichitos en gral), pueden estar a salvo”

“Reciclo, así siento que hago algo útil”

Desesperanza (12): Esta categoría comprende un grado de negatividad, se plantea que no hay vuelta atrás en la crisis planetaria y que el problema es de tanta envergadura que las acciones individuales no sirven.

“Ver acciones concretas y compromisos de los países que más afectan el cc, entendiendo que estas acciones NO son de efecto de mediano a largo plazo. O sea, que el desastre es inevitable”

“Resignación. Si bien ejecutó algunas conductas en pos del cuidado del medio ambiente, creo que ya es demasiado tarde para que el esfuerzo de los individuos rinda frutos”

Acciones corporales y recreativas en naturaleza (11): Categoría que implica optimismo.

“Haciendo deporte al aire libre”

“Yoga”

“Trato de alejarme, recorrer a la orilla de un río sentir el sonido de su cauce las aves a su alrededor”

Acciones intelectuales (8): nutrirse de información

“Prefiero enfocarme en situaciones más optimistas, ver documentales que muestran que todavía se puede hacer algo”

Espacios de educación y diálogo (8): Se nombra bastante a hijo/as y nieta/os

“En general, me gusta comentarlo con mis hijos y amigos. Comento con personas que aún no están conscientes de la responsabilidad personal al respecto”.

Activismo (6): Alguno/as nombran que participan en grupos, otros de hacer más, está instalada la idea del esfuerzo.

“Salgo de mi estrés trabajando más activamente, reciclando más, reutilizando mis recursos, participando de grupos activistas, etc.”

Prácticas espirituales y autorreflexividad (6):

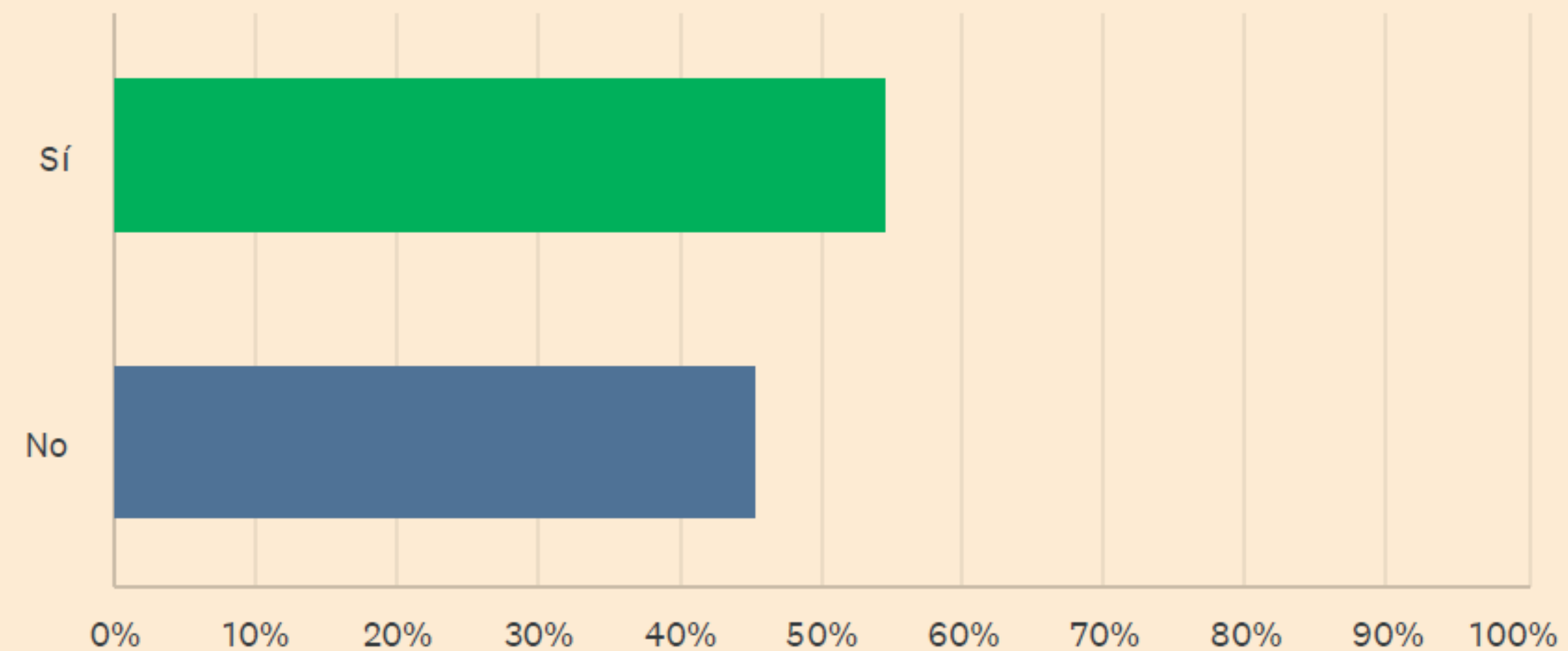
“La Iglesia o comunidad cristiana”

“Relajación con respiraciones lentas pero profundas con respiración muy lenta”

No me afecta (4): Coincidieron que les preocupa pero que pueden manejar sus emociones.

“Me afecta, pero no a tal forma de necesitar ayuda”

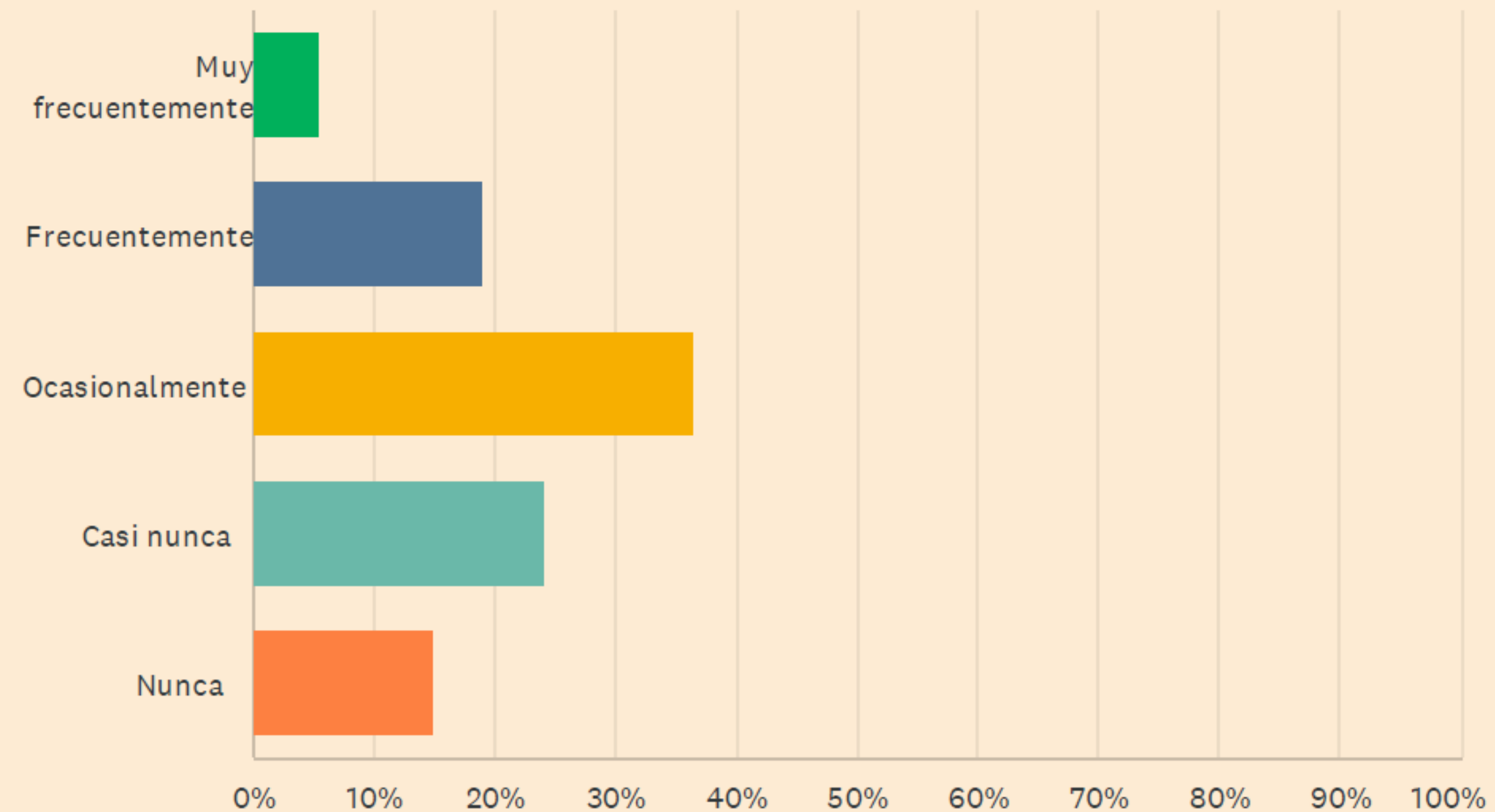
¿Has experimentado un evento climático que te haya afectado a ti, o a tus más cercanos?



Sobre el **50%** de los encuestados y encuestadas reconoce haber experimentado un evento climático que haya o esté afectado de manera directa a quien responde, o a sus cercanos. Ante la posibilidad de indicar cuál es ese evento, las respuestas se reparten en el siguiente orden decreciente:

- Sequía
- Inundaciones
- Incendios
- Crisis hídrica
- Olas de calor
- Contaminación del agua

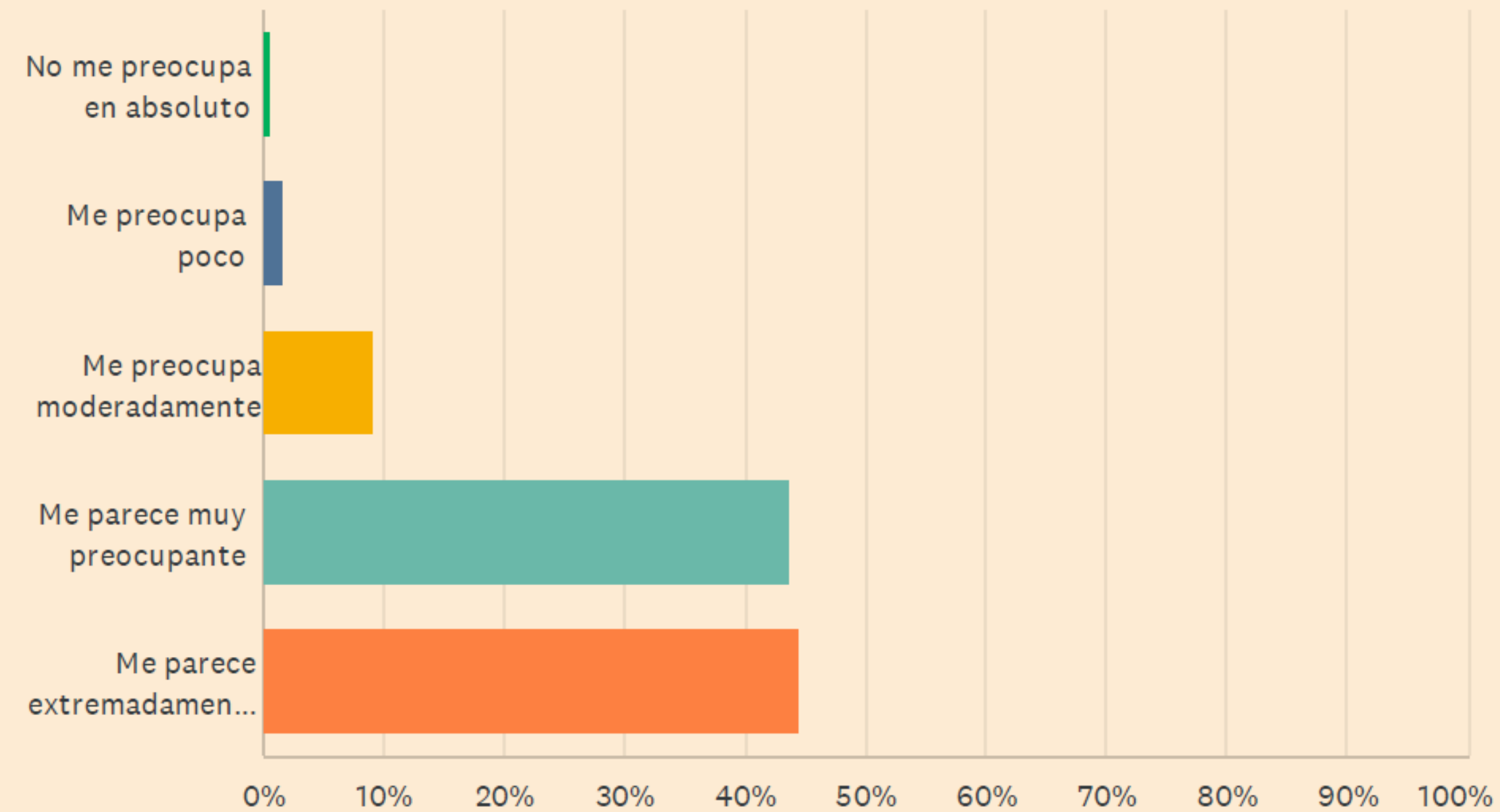
Con mi grupo más cercano realizamos actividades para sensibilizar y/o educar a otros y otras sobre los impactos del cambio climático.



En torno a un **60%** de quienes responden, indican realizar actividades que buscan impactar a otros respecto a los efectos del cambio climático. Si bien dentro de este grupo, un **36%** indica realizarlas de manera ocasional, existe un **24%** que las realiza de manera frecuente y/o muy frecuente.

El **38%** restante de quienes responden no llevar casi nunca, y/o nunca actividades para influir a otros, pudiese estar relacionado al porcentaje de quienes indicaron que la crisis ambiental no impacta negativamente su salud mental.

¿Qué tanto te preocupa el cambio climático, y sus efectos en las futuras generaciones?



Casi la totalidad de los y las entrevistados sienten preocupación por los efectos del cambio climático en las futuras generaciones. Aun **44,5%** les parece extremadamente preocupante, al **43,7%** le parece muy preocupante, y un **9,20%** dice que le preocupa moderadamente.

¿Quisieras hacer algún comentario adicional sobre el impacto que genera en tu salud mental la situación climática, y/o tu activismo ambiental?

Es importante mencionar que se recibieron más comentarios de los esperados, al parecer la temática genera un alto nivel de interés. Abarcan diferentes aristas de los efectos del cambio climático, van desde relatos muy personales en torno a la propia salud hasta reflexiones sobre la sociedad, la política y los responsables de los efectos, etc.

En términos generales, se evidencia un alto nivel de preocupación, estrés, angustia, ansiedad, hasta llegar a la desesperanza en los y las participantes.

Un problema sin solución

Se considera que los efectos de la crisis del cambio climático, son casi inabordables, es una tarea perdida e imposible de transformar, para algunas personas es un problema enorme que abrumba o paraliza.

Esta visión hace que aparezca la culpa **“no puedo hacer más” “mis actos individuales no son suficientes”** y por otro lado la desesperanza

“Me genera ansiedad e impotencia pues no está en nuestras manos, en Chile, aportar para revertir el desastre del planeta “

“Creo que ya perdimos la guerra”

“Angustiante saber que hay un problema que en algún momento puede detonar un desastre mundial”

“Mi ansiedad por la crisis climática me ha generado apatía e insomnio, me ha hecho cuestionar si las acciones individuales que hago realmente valen la pena, al punto de dejar de hacer cosas por agotamiento respecto al tema”.

Esta percepción de **“un problema sin solución”** está matizada por la edad promedio de los y las encuestados, que tienen 57 años en promedio, por tanto hay una fuerte y marcada preocupación -hasta angustia- por las futuras generaciones. Hay una alta frecuencia de comentarios que nombran a sus hijos, hijas y nietos.

“Me afecta pensar en qué planeta le vamos a dejar a las futuras generaciones y me sorprende que hay gente que no cree en el cambio climático”.

“Me preocupa por el bienestar de mis hijos. Y las futuras generaciones”.

“Me preocupa por las generaciones que vienen ya que tengo nietos y les hablo para concientizar sobre cuidar el planeta que está muy herido”

Indiferencia

Los niveles de preocupación, angustia y ansiedad también están relacionados a otra variable que es la indiferencia y desafectación que tiene la ciudadanía frente a los problemas y consecuencias a la que nos enfrentamos planetariamente. Surgen, entonces, muchos comentarios referidos a la ignorancia, falta de preocupación, indiferencia, poca empatía de la población, de la familia, los amigos, etc y la necesidad de sensibilizarlos, involucrarnos, incluso educarlos.

“Preocupación y ocupación constante. Es agotador ver tanta gente que por ignorancia no saben y no les preocupa el cambio climático.”

“Me angustia a veces el ver que en Chile la mayoría de gente y autoridades no hacen nada por el medio ambiente.”

“Debido a la indiferencia de las personas, siento desesperanza. Creo que cada uno debe hacer un aporte, por ejemplo: reutilización de las aguas residuales de cada casa,”

Esta indiferencia, apatía y falta de puesta en valor o atención a las consecuencias de esta crisis, también se vincula a la ausencia e irresponsabilidad de aquellos actores relevantes en la toma de decisiones, como son las autoridades, los gobiernos, las empresas extractivistas (se nombra la minería, las salmoneras) y los medios de comunicación. Un porcentaje importante de los encuestados los interpela.

“Creo que sería muy importante que el Estado ocupara los medios de comunicación para enseñar y sensibilizar con respecto al peligro que estamos enfrentar. Hace mucho don Pedro Aguirre Cerda dijo : “Gobernar es Educar”

“El no reconocimiento de parte de la ciudadanía de que la situación es crítica y no es reversible. Además que no se tomen medidas gubernamentales severas para grandes empresas y conglomerados que infringen las leyes medioambientales del país y que afectan la naturaleza y vida de las personas”

“Me genera estrés el que no se tomen medidas a tiempo, ej que Conaf continúe autorizando quemas en lugar de proporcionar apoyo para chipear y enseñar a cuidar el medio ambiente. Me preocupo de conversarlo pero no tengo activismo”.

Educación

La educación es un tema que aparece recurrentemente, por un lado se hace hincapié en la falta de educación de la ciudadanía, las comunidades, etc, y por otro lado como un deseo de acción concreta, poder crear espacios o instancias educativas.

“A la sociedad actual le hace falta mucha educación en la protección del entorno y cuidado, solamente se preocupa de su metro cuadrado y no del mundo exterior, es lamentable”.

“Me gustaría ver más personas ambientalmente “educadas” más conciencia real de que todos debemos hacernos parte”.

“Lucho por no caer en la desesperanza. Me gustaría poder hacer algo más educando en mi comunidad”.

Activismos y acciones

En relación al activismo se repite la idea de la urgencia en el actuar y la necesidad de generar acciones concretas, se nombran varias acciones cotidianas e individuales, como reciclar, manejo de residuos, vivir austeramente, reutilizar, actuar responsablemente, etc.

Por otra parte, las acciones colectivas o comunitarias son principalmente la educación ambiental y sensibilización:

“Creo que es necesario concientizar y que todos entiendan que es algo que nos afecta a todos como especie y humanidad, para promover cambios de conducta en pro de la ecología y el reciclaje”.

“Trato de hacer lo que más puedo, a mi alcance” | “Procuro sensibilizar en el cuidado del ecosistema”

“Actuar, ser consecuente y educar a otros me ayuda a enfrentar saludablemente este problema. Crear conciencia en quien está a mi lado”

La esperanza emerge en aquello/as que confían en la humanidad, en los que dedican tiempo a su autocuidado, a su sentipensar, y tiene un rol activo en la toma de conciencia.

“Me preocupo por mi autocuidado para así mantenerse en las mejores condiciones para aportar en lo que me es posible”

“Hay que practicar la esperanza de forma consciente y activa, no quedarnos callados”

“No desesperarse y tratar de estar bien anímicamente” | “Es importante ocuparse más que preocuparse, sabiendo que aún con pequeñas acciones se puede hacer un aporte y a largo plazo grandes cambios”

Salud

Se considera importante el visibilizar y comprender cómo las consecuencias del cambio climático nos afectan a todos en nuestra salud mental y corporal

“Puedo ver y sentir que hay un impacto importante en la salud de todo tanto como mental y física/ Me importa la salud de los demás”

Comentarios

La primera evidencia que arrojan los resultados de la presente encuesta indica que existe, en las personas que responden, una preocupación permanente y consciente de los efectos que trae consigo el cambio climático y su consecuente crisis climática. Esto manifiesta importancia, al considerar que la preocupación frecuente por ellos, puede en algunos casos, poner en riesgo futuro las capacidades adaptativas que las personas ponen en funcionamiento para aplacar los efectos psicológicos y conductuales de su percepción de intranquilidad.

Vinculado a este punto, los fenómenos socioambientales que refieren más preocupación son, con predominancia la crisis hídrica, luego el derretimiento de glaciares, sequía prolongada e incendios forestales, donde estos tres últimos son o han sido experimentados de manera directa por los y las involucradas. Reconocen, en todo caso, que todos los fenómenos críticos medioambientales se encuentran interrelacionados.

A la luz de los resultados es posible constatar que cerca de un 80% de quienes responden a la encuesta, experimentan un permanente estado de desesperanza frente a lo que visualizan como efectos y proceso de cambio climático. Dicha sensación, está relacionada a la apatía observada en la institucionalidad política, y en especial por los tomadores de decisión, quienes parecieran estar controlados por los intereses de grandes corporaciones empresariales como las salmoneras, las de la industria minera, y en general por todas aquellas que generan grandes flujos de utilidad económica.

Vinculada a los dos puntos anteriores, se reconoce la siguiente disonancia entre las respuestas, dado que si bien, un porcentaje importante señala que no presenta síntomas físicos y/o emocionales (estrés, agotamiento o fatiga emocional) por su preocupación por el medio ambiente, en los relatos y comentarios ofrecidos por los y las encuestadas, casi la totalidad indican conceptos tales como estrés, angustia, ansiedad, preocupación hasta llegar incluso a la desesperanza. Esta discrepancia parece importante de considerar, ya que pudiese, entre otras alternativas, estar relacionada a un dificultad de integrar las dimensiones mente/cuerpo propias de lo humano, pudiendo transformarse en un factor de riesgo ante la necesidad de regular las tensiones que generan experiencias como la ecoansiedad.

Existe un alto porcentaje de quienes responden a la encuesta que indican no necesitar, por ahora, una cantidad mayor de herramientas o estrategias psicosociales para manejar el estrés y/o ansiedad que te generan los efectos del cambio climático, sin embargo un **35%** de ellas refieren la necesidad de un apoyo complementario, reflejando de alguna manera que las estrategias materializadas por esas personas, tanto a nivel individual, como a nivel colectivo, no están generando el efecto esperado, por lo que parece importante considerarlo.

En línea con lo anterior, resulta relevante destacar la altísima preocupación por las consecuencias del cambio climático, pero ya no en términos únicamente personales, sino con el impacto que se prevé, deberán enfrentar las futuras generaciones, conduciendo una predisposición favorable a la concientización y sensibilización de otros en “buenas prácticas medioambientales” para amortiguar los efectos, o de modo más activo, buscar cambiar el escenario climático actual. Esta tendencia de preocuparse por las futuras generaciones puede estar vinculada a que la mayoría de las socias, socios, y no socias que responden, pertenecen a grupos etarios de adultos y/o adultos mayores.





Se evidencia positivamente una adecuada aproximación a la acción por parte de los encuestados y encuestadas. Tanto en las respuestas estandarizadas, como en sus relatos se logra visualizar una tendencia a favor de distintas acciones pro medioambiente, desde aquellas que buscan mitigar doméstica y localmente los efectos adversos del cambio climático, como el reciclaje domiciliario, la construcción de compost, cuidado y uso consciente del agua potable..., entre otras, hasta el activismo institucional. De todos modos, este es un punto de interés en el análisis, pues es posible distinguir que existiendo una predisposición favorable a la acción, es menos frecuente aquella que comprende una acción colectiva, pudiendo testimoniar una disminuida consciencia de lo comunitario al momento de abordar aquellas situaciones generadoras de temor, desesperanza y ansiedad que genera la crisis climática. Esta prevalencia de lo individual por sobre lo colectivo, pudiese estar relacionado a la sensación de desesperanza frente a al futuro, ya que no favorece visualizar el resultado de una serie de acciones de cuidado y protección al medioambiente.

Una de las acciones que tiene fuerza en los relatos, es la educación, se explicita la necesidad de crear instancias educativas y de sensibilización, donde socios y personas vinculadas a Greenpeace puedan tener un rol y participación activa, por ejemplo, cómo educadores/as o formadore/as.

Sumado a lo anterior, parece importante evaluar la posibilidad de crear espacios de conversación, de compartir experiencia, y de construcción de herramientas y estrategias para la regulación tanto de la ecoansiedad como de otras situaciones que merman una adecuada salud mental, producto del cambio climático.

Lo anterior, no sólo como una eventual necesidad presentada por un número relevante de quienes responden, sino también como una manera de canalizar una óptima predisposición inicial a la acción. En esa misma línea, y al observar la etapa del ciclo vital por el que transitan la mayor proporción de quienes responden, resulta destacable la posibilidad de sumar a generaciones más jóvenes, pero no sólo como un colectivo diferenciado de aquel con mayor edad, sino promover su encuentro e interacción, de manera que ambos grupos se alimenten mutuamente de sus diferentes visiones, pero también de sus diferentes recursos

Finalmente, es importante destacar que aquello que hoy se presenta en la mayoría de lo/as encuestado/as como un síntoma contiene una semilla de fortaleza. Dado que la angustia-ansiedad por los efectos que genera el cambio climático en el medio ambiente, las especies y la salud de las personas, sumado al imperativo de “es necesario hacer más-actuar ahora” en lo profundo habla de la interdependencia e interconexión entre todos los seres, el reconocimiento de este principio desde un lugar positivo, incluso con gratitud, al tomar conciencia de la fortaleza que otorga coexistir en red, “red de la vida” puede otorgarnos esperanza y mayor optimismo. Creemos que es una pista a seguir en futuras acciones.

Canalizar adecuadamente los recursos y actitud favorable hacia la acción por parte de los y las encuestas, dado que cuentan con herramientas, eventualmente, requiere ser más apropiadamente conducida, para materializar aquellas estrategias y actividades que la Fundación Greenpeace Andino, considere relevante.



Qué es la ecoansiedad y cómo mantener el optimismo en medio de la crisis climática

[LEE MÁS AQUÍ](#)



¿Cómo convivir con la ecoansiedad en tiempos de crisis climática?

[LEE MÁS AQUÍ](#)

GREENPEACE